

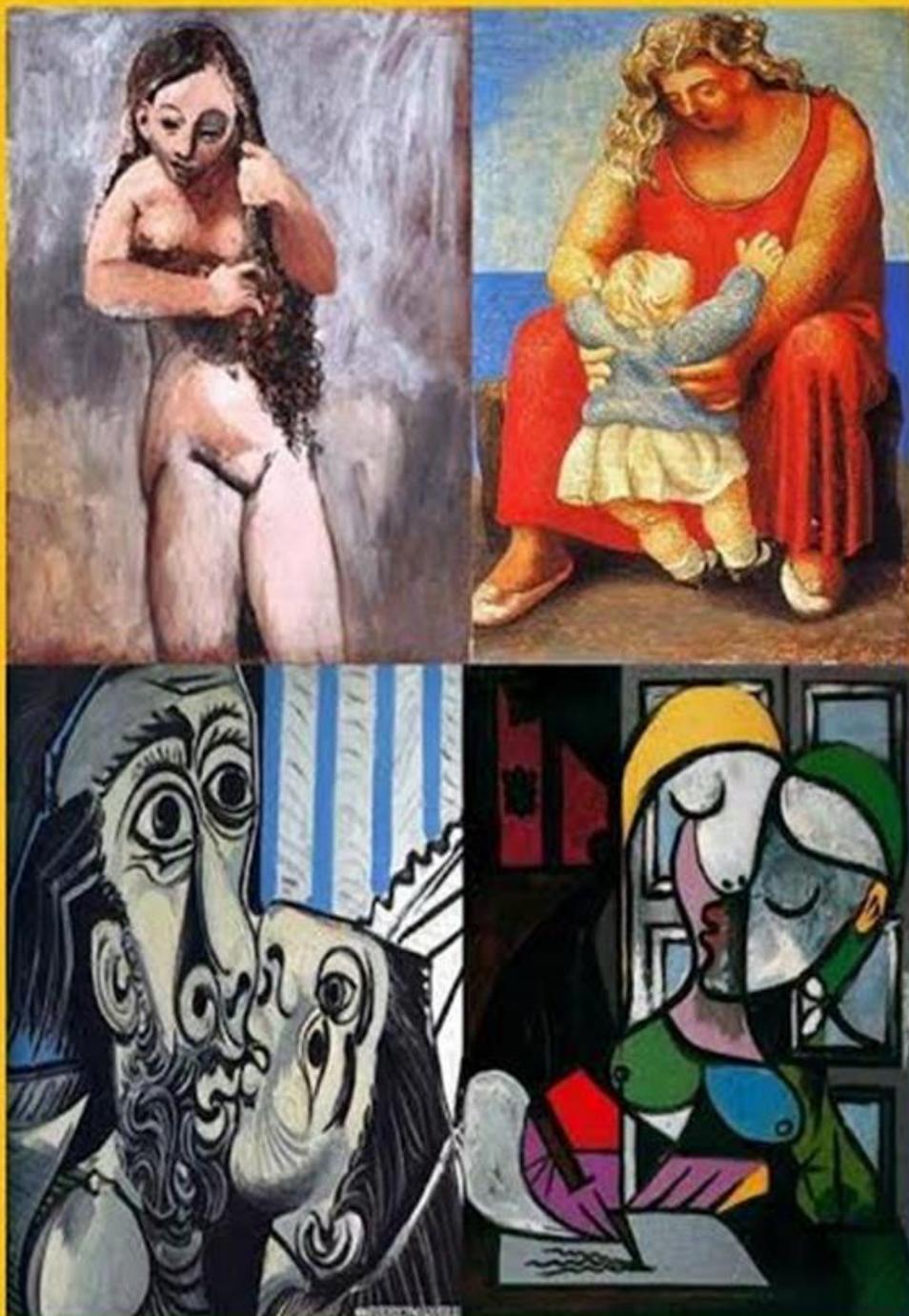
(Entre)

www.laalternativa.org

Paréntesis

Mayo

Especial portadas de artistas: Picasso



EDITORIAL:PORTADAS DE ARTISTA

(Victoria R. Llera)

El espíritu de La Alternativa, reflejado en esta revista, es explorar la literatura desde muchos ángulos. Aquí convergen todas las artes, todas las disciplinas que tengan algo que aportar a la creación. En ese marco, este mes inauguramos una colección de portadas de artistas. La primera de ellas está dedicada a un ícono de las vanguardias: Pablo Picasso.

Pablo Picasso es uno de los principales pintores del siglo XX. Integró distintos movimientos artísticos que recorrieron todo el orbe y marcaron tendencia, influyendo en generaciones completas de artistas. Estar frente a la obra de Picasso es una experiencia sublime, donde el rupturismo, el color y la belleza descolocan a cualquier espectador. Sus obras están presentes en museos y colecciones de toda Europa y del mundo, y abarcan, además de la pintura, géneros como el dibujo, el grabado, la ilustración de libros, la escultura, la cerámica y el diseño de escenografía y vestuario para montajes teatrales.

La mujer fue uno de los motores principales, una de las grandes fuentes de inspiración para Pablo Picasso. En esta portada, se seleccionaron cuatro pinturas donde se representa lo femenino en cuatro de sus dimensiones: mujer, madre, amante y trabajadora. Desde el pincel del artista, la musa se vuelve materia inmortal.

Como cada mes, los invitamos a recorrer también los aportes literarios de nuestros amigos y colaboradores, principalmente en poesía, cuentos y ensayos. También podrán ponerse al día de las actividades de La Alternativa, a las que están cordialmente invitados a participar. Esperamos que disfruten la lectura de Entre Paréntesis Mayo.

Revista Nº29

Representante legal: NEDAZKA PIKA

(Se autoriza su reproducción parcial citando su fuente y sus autores).

CREATIVIDAD

(Alen)



Término derivado del verbo “crear” que, aplicado a las personas, significa que éstas son capaces de concebir ideas anteriormente no conocidas o de asociar objetos, hechos, situaciones, técnicas, o cualquier otra facultad que pueda ejercer y desarrollar el intelecto humano.

Así la capacidad de crear varía ostensiblemente ente un individuo y otro, como también la genialidad aplicada a cada una de sus creaciones.

Son muchos, tal vez la mayoría, incapaces de concebir ideas nuevas, carentes de todo paradigma, pero pueden asociar de una forma no usual situaciones ya conocidas y de aquello surge la creación, un producto, un procedimiento, una herramienta capaz de modificar algún aspecto de nuestras actividades. En cambio las creaciones geniales están reservadas para un muy reducido número de ciertas mentes de muy alta capacidad y lo que ellas generan, cambian manifiestamente nuestros hábitos, nuestras conductas y hasta nuestra forma de pensar.

Los seres de escasa capacidad creadora son hostiles a la ciencia y a la técnica, debido a que son incapaces de desarrollar o crear procesos o hábitos que les permitan interactuar con los dispositivos que éstas han proyectado y construido, en cambio el creativo no solo es capaz de utilizar eficientemente estos elementos, sino que hasta puede encontrar la forma de emplearlos en procedimientos para lo cual no fue desarrollado el dispositivo en uso.

El producto de una creación, por tanto, debe ser algo que tienda a la optimización o a la perfección de la actividad a la que será aplicado, por lo que su resultado indefectiblemente debe ser novedoso y de efectos beneficiosos.

De lo anterior se infiere que no se podría llamar creatividad cuando los objetos o las ideas, producto del ejercicio de esta facultad, son triviales y burdas, puesto que aquello deriva solamente de una mala asociación, que en estricto rigor, no debiera llamarse creatividad.

No se puede llamar creativo a aquel que al ser incapaz de ceñirse a determinados preceptos o al no poder emplear un producto, lo anula o lo destruye para librarse de las molestias que le pudiera ocasionar el uso erróneo de éste.

Se ha dado en llamar creativo, por ejemplo, a algunos personajes que en pintura han reemplazado el diseño y los colores por algunas líneas sin una aparente coherencia, no obstante aquello corresponde a los esbozos de un dibujo formal, por lo que en este caso no es una nueva forma de expresión plástica, sino un trabajo inconcluso.

Igualmente aquello se observa en el léxico. En literatura, incluida aquella destinada a la música, han aparecido nuevas corrientes ideológicas que están reemplazando el lenguaje elaborado y rico en expresiones por un reducido conjunto de términos soeces que, por una parte, no permiten una correcta y precisa definición de lo que se pretende expresar y que, además, adolecen de una espantosa monotonía debido a la sistemática repetición de los mismos.

Lo anterior actualmente se ha tornado en una forma habitual de expresión, debido a que jueces, jurados, expertos o como quiera que se llamen las personas en las que se delega la facultad para determinar el grado de creatividad de las obras, habitualmente optan por privilegiar aquellas de asociaciones más simples y burdas, puesto que su limitada capacidad creativa no les permite discernir entre aquellas y las obras generadas por procesos de elaboración más refinada y compleja.



Albert Einstein fue un físico y matemático genial que cambió el rumbo de la tecnología humana y que con su Teoría de la Relatividad logró descifrar muchas de las incógnitas que nos planteaban los fenómenos del universo. El griego Homero tal vez el primer poeta que logró trascender con sus obras y que estableció algunos preceptos sobre éste arte.

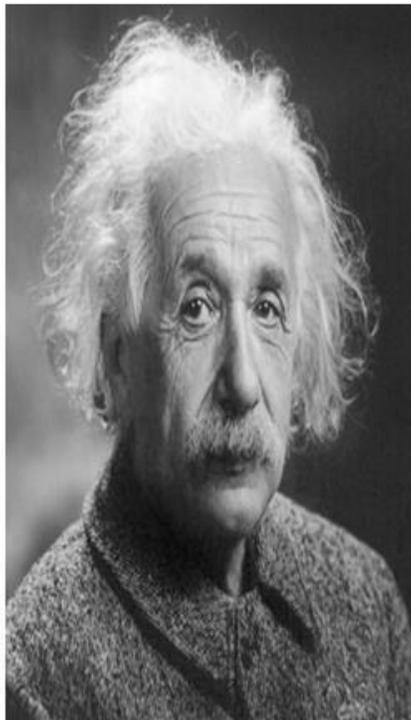
Pitágoras, si bien fue matemático, científico, diseñador de numerosos aparatos que hoy forman parte de nuestra tecnología, sus mayores aportes, a mi juicio, fueron a favor de la geometría.

Galileo Galilei, aparte de inventar y construir numerosos aparatos tecnológicos, cambió la visión del universo y de sus leyes con su nueva teoría cosmológica.

Isaac Newton estableció las bases científicas de las fuerzas que gobiernan el universo.

Pero no debemos quedarnos solo con los aportes de estos genios, que por cierto siguen siendo muy vigentes y forman una sólida plataforma donde se apoyan nuestras actuales teorías tecnológicas, sino que es imperioso seguir creando elementos que logren que esta marcha no se retrase o, lo que es más grave, que pudiera detenerse en algún momento.

ALEN



La creatividad es
la inteligencia divirtiéndose

Albert Einstein

(ALEXIS GUTIERREZ)

Ella siempre percibe el entusiasmo sensible que presiona con cautela se engarza un poco más a cada giro como hace un remolino sobre arena.

Cuando tiene buen filo la herramienta la viruta se enrosca en una fina cabellera que cubre a cada vuelta la firme y delicada arremetida.

Conviene lubricar, pero que sirva para un tramo difícil, que el desgaste sea mutuo y no lastime la espiga con rozaduras propias del avance.

Si ha traspasado, debe repasarse cuantas veces se pueda el recorrido (que un buen mecanizado sea el arte de conservar los cuerpos siempre unidos).



Llueve

(NEDAZKA PIKA)

Llueve por la noche,
caen gotas por mi ventana,
acariciando los insectos muertos,
el olor a tierra húmeda del pasto,
se entremezcla con las gotas de sudor, las sábanas húmedas,
el olor a leña verde
hace más fácil el aspirar el veneno tóxico, tengo el alma quebrada,
la muerte toma pipeño
a un lado de mi bracero,
esperando en silencio
que den el último zarpazo,
la verdad es que estoy más muerta que ayer
y más viva que mañana,
son los insectos los que me preocupan, pobres,
mueren aplastados por una gota,
cómo las esposas aplastadas
por los puños de el machismo,
sigo aspirando,
sueños en polvo blanco,
la lluvia es cada vez más fuerte,
mi techo quebradizo esta a punto de explotar,
como mi vagina después de una noche de trabajo,
cómo las palabras rotas de un amor,
que aún espero,
como la bestia que creaste
después de una noche de lluvia como esta.



*BENEDETTI: “DESPUÉS DE TODO LA MUERTE ES
UN SÍNTOMA DE QUE HUBO VIDA”*

(Victoria R. Llera)

El 17 de mayo es una de las fechas que pasará a la historia de la literatura latinoamericana. Ese día, la muerte se llevó a Mario Benedetti, después de una larga lucha con una enfermedad que, sin embargo, no logró tumbar la voluntad de este autor que se dedicó a escribir hasta el fin de sus días. Y como se lee en la frase que da nombre a esta columna, él nunca temió a su partida.

Es por esto que quiero dedicar, a modo de humilde y sentido homenaje, esta página a uno de los mejores exponentes de la literatura de nuestra época: recordaré a Benedetti como el grande que fue, el poeta, periodista, oficinista; el hombre cercano a la clase media, al que nos contó hermosas historias en lenguaje coloquial y desafió las normas de puntuación para demostrarnos que la poesía, cuando está bien escrita, se hace entender como sea. Recordaré a Benedetti, en palabras de Benedetti.

“el dolor es un ensayo
de la muerte que vendrá
y la muerte es el motivo
de nacer y continuar”.

“De dos peligros debe cuidarse el hombre nuevo: De la derecha cuando es diestra, de la izquierda cuando es siniestra”.

“Contra el optimismo no hay vacunas”.

“¡Si uno conociera lo que tiene, con tanta claridad como conoce lo que le falta!”

“Y para estar total, completa, absolutamente enamorado, hay que tener plena conciencia de que uno también es querido, que uno también inspira amor”.

“Me gustaría
mirar todo de lejos
pero contigo”.

“Quién lo diría
los débiles de veras
nunca se rinden”.

“No sé tu nombre, sólo sé la mirada con que me lo dices”.

“Hoy amanecemos lavados por la lluvia y nos asombró vernos tan limpios, sin odios, sin rencores, sin caca de pajaritos, sin nostalgias muertas de hambre, sin basura. Ojalá mañana llueva torrencialmente”.

“En las mentiras piadosas suele haber más mentira que piedad”.

Hasta siempre don Mario, saludos a Cortázar y a los otros.



(Emilio Ramón)

Esta historia comienza con nuestro protagonista parado frente a una casa. Está mirándola fijo, casi sin pestañear. Imaginen que es una de esas casas antiguas, altas y espaciosas, sin antejardín, con solo una puerta y una ventana mirando hacia la calle. Estamos en algún lugar del barrio Franklin, aunque también podría ser Matta Sur. Nadie, ni siquiera este humilde narrador, recuerda el nombre de este personaje, así que, solo por comodidad, le llamaremos Juan Pérez.

El ambiente es solitario, silencioso, es de noche y hace frío. ¿Pueden visualizar el vaho que sale de la respiración de Juan? Si esta historia estuviera ambientada en París o Nueva York podríamos agregar que la nieve caía en finos copos, casi danzando con el viento hasta posarse sobre los adoquines, pero estamos en Santiago de Chile y aquí esas mierdas no pasan. Perros callejeros sí hay, y muchos, así que imaginen a uno ladrando en la esquina. Es un ladrido fuerte y amenazante, pero Juan, hundido en sus demonios internos, parece no prestarle ni la más mínima atención. Agreguen también que corre viento, no demasiado, pero el suficiente para mover las copas de los árboles y arrastrar las hojas que el otoño se ha encargado de jubilar. Es el martes trece de junio de un año nefasto para Juan, uno de tantos.

Juan Pérez es un hombre de cincuenta y cinco años mal llevados, pasado de kilos, un metro sesenta de estatura, calvo, con una nariz gruesa y enrojecida por el vino y el frío, ojos oscuros rodeados por marcadas ojeras y una mirada entre melancólica y rabiosa que refleja, muy en el fondo, casi como una estrella muerta a miles de años luz de distancia, un destello del ímpetu juvenil y del hambre de un éxito que nunca llegó a tener. Lleva puesto un abrigo negro, viejo y un poco raído, comprado en una liquidación de Johnson varios años atrás. En el bolsillo interior, específicamente al lado derecho, lleva un revólver. Para evitar problemas omitiremos detalles acerca del modelo y de dónde lo consiguió; bastará decir que está correctamente cargado. Juan Pérez tiene miedo. Jamás ha disparado y, a pesar de la determinación que lo llevó hasta el punto de estar parado frente a aquella casa, le tiemblan las manos y las piernas, le cuesta mover la mandíbula y se siente un poco mareado. En la micro que lo trajo desde Estación Central estuvo a punto de vomitar, pero logró contenerse, más por vergüenza que por otra cosa. Por eso en el bolsillo izquierdo del abrigo lleva una petaca de ron a medio vaciar. Seguramente algún lector a este punto se preguntará, ¿qué mierda hace entonces parado frente a aquella casa con un revólver? O también, ¿quién vive en aquella casa, ya que, con toda seguridad, no es la suya? Para responder a estas interrogantes habrá que retroceder un poco, específicamente veintisiete días y seis horas.

Trasladen la imaginación ahora al comedor de una casa humilde, pequeña, con las murallas de color verde agua descascaradas y cuadros con fotos antiguas como saludando desde otros tiempos. Estamos cerca de la Villa Portales, Estación Central. Hay olor a comida y a encierro. Son las dos de la tarde y Juan almuerza junto a su mujer —a quien llamaremos Carmen— un plato de porotos con longaniza mientras ven el noticiero de media tarde. No hablan entre sí, solo se escucha la tele y el ruido que producen al mascar y al tragar Coca-Cola. De pronto, la voz del periodista da un anuncio que cambia de golpe el rumbo de la monótona vida de Juan:

Roberto Núñez Núñez, el hombre bajo el disfraz de El Chacal de la corneta, anunció su despido del programa Siempre Sábado. El hombre, que por treinta años interpretara al personaje, anunció a la prensa su despido y por primera vez reveló su verdadera identidad. Asegura estar muy dolido con Don Mario, el conductor del programa, pues, según Núñez Núñez, no demostró más que frialdad al eliminarlo de su trabajo tras tantos años de...

Juan se atragantó con los porotos y su mujer tuvo que levantarle los brazos y golpearle la espalda para lograr que pasaran. Luego se tragó un vaso de Coca-Cola, eructó, y salió a tomar un poco de aire para estabilizarse. “¿Qué pasa, Juan?”, preguntó ella, con cierta indiferencia. Él le respondió que nada, que no había mascado bien solamente. A Carmen no le interesó profundizar en el tema, aunque sospechó de qué se trataba. Juan Pérez había palidecido, sus ojos estaban vidriosos y le temblaban las manos. “Voy a dar una vuelta”, dijo y, sin esperar respuesta, salió a caminar por el barrio sin dejar de pensar ni un momento en lo que había visto en las noticias. Era él. Su cara, su nombre verdadero, veintiséis años más tarde. Pero, claro, para que el lector pueda entender su reacción tendremos que retroceder nuevamente, esta vez hasta el sábado 21 de noviembre de 1987, el día en que comenzó su vida de fracasos, el día en que el infame Chacal hizo sonar la corneta en sus oídos eliminándolo del concurso de talentos y borrando de un soplo su promisorio carrera de artista.



Estaba nervioso, muy nervioso, la boca seca y las manos húmedas. Las luces del estudio no hacían más que sofocarlo mientras esperaba tras bambalinas. Era su primera vez en televisión y sentía que al fin podría alcanzar el éxito y la fama que perseguía hasta la obsesión cada vez que se disfrazaba de Michael Jackson y comenzaba a imitar sus pasos. El productor le hizo un gesto para que se preparara y entonces escuchó la voz de don Mario: "DEMOS UN FUERTE APLAUSO A... JUAN PÉREZ, ¡EL MICHAEL JACKSON DE ESTACIÓN CENTRAL!" Escuchó aplausos. "Entra", le dijo el productor. Sintió vértigo, pero entró. La base de *Billie Jean* y las cámaras le dieron la bienvenida. Comenzó a moverse, aunque los nervios no le permitían soltarse del todo. Se asustó, pensó lo peor, pero en vez de bloquearse, comenzó a arriesgar más, un giro, un movimiento de hombros, una pierna arriba, y ya, ahora sí, era cosa de moverse, de entrar en calor, los pasos salían más naturales y se olvidaba de las cámaras y del público, hasta que...

El Chacal y el sonido de la corneta.

"Y... ¡FUERA! Y... ¡FUERA!", escuchó gritar a las viejas sentadas en las galerías, esas galerías que se veían tan grandes en la pantalla, pero tan insignificantes en vivo y en directo. No podía ser, no era posible que se rieran de él, del Michael Jackson de Estación Central, el que había deslumbrado en las peñas y bingos a beneficio que hacían en la Villa. Y había ensayado tanto, tanto. Por eso el sonido de esa corneta fue como un mazazo en la cabeza, como una bala de plata directo al corazón. "¡ELIMINADO!", escuchó decir a Don Mario y simplemente no pudo reaccionar. Se quedó allí parado frente a las cámaras como perdido en la inconsciencia abismal del ridículo, tieso, quieto, y escuchaba las risas de esas viejas que parecían salidas de un comercial de detergente, y comenzó a sentir ese calor líquido correr por las piernas, bajando lento hasta las rodillas y más abajo...

Las risas del público, las carcajadas satánicas de don Mario, las burlas del Chacal, la realidad que se volvía difusa, los camarógrafos buscando la mejor toma del pichí corriendo por sus piernas hasta llegar a los pliegues de sus calcetines blancos. Las burlas en el barrio, las risas, la gente en la calle, los niños, mira, mamá, el caballero que se hizo pipí en la tele, las mujeres que se reírían al verlo pasar, las portadas de los diarios el día domingo...

CONCURSANTE DE SIEMPRE SÁBADO SE ORINA EN VIVO EN TELEVISIÓN

IGUALITO A MICHAEL JACKSON VACIÓ EL BOTE EN PLENO PROGRAMA

Y así comenzaron los malos tiempos. Ya no lo llevaban a las peñas y los bingos para bailar: ahora lo invitaban para tomarse fotos con él, con el pobre huevón que se había meado frente a todo Chile. Seguía bailando, seguía ensayando, seguía ofreciendo sus servicios de doble oficial, pero ya nadie lo tomaba en serio. Aceptó algunas notas para la televisión en las que mostraba a pecho descubierto la miseria en la que se estaba transformando su existencia, pero lo que terminaba apareciendo en la tele parecía más una comedia que una tragedia. Se había convertido en toda una celebridad, sí, reconocido en las calles, tal como siempre quiso, pero por motivos muy distintos a los que alguna vez soñó. Y así empezaron los problemas con el alcohol, el aumento de peso, las crisis de pánico, la depresión, las pastillas.

Logró hacer algo de dinero con algunos shows en discotecas de medio pelo, pero los organizadores exigían que al terminar *Billie Jean* debía orinarse frente al público. Los eventos eran todo un éxito, las entradas se vendían como pan caliente, la gente se extasiaba cuando veía mojarse los pantalones. Juan Pérez, sin embargo, no lo pasaba bien. Para superar la vergüenza y lograr subirse al escenario debía tomar varias cervezas y meterse unas rayas de cocaína, pero muy pronto los shows se transformaron en una mera excusa para la cerveza y la coca, hasta que, tras un par de patéticos espectáculos en los cuales se cayó de borracho más de una vez, dejaron de contratarlo. El último show que dio es recordado por los espectadores como lo más patético que vieron en su vida. “Se parecía más al último Elvis Presley que a Michael Jackson”, declaró uno de ellos. En efecto, Juan, más gordo que nunca, subió al escenario borracho y drogado, casi no podía moverse, balbuceaba obscenidades en el micrófono y terminó meándose en medio de la segunda canción, no al final de la tercera como exigía el contrato. Fue la lápida para su carrera artística.

Los años venideros se los pasó de trabajo en trabajo, en la construcción, en los taxis, en las ferias, emborrachándose cada noche, metiéndose coca hasta sangrar de la nariz, despilfarrando lo poco que ganaba. Fueron años de estancamiento, de carencias, de resacas, de salas de hospital, de juzgados. Vino, entre tanto, un matrimonio que hasta la actualidad no era más que una oscura relación de dos fracasados apoyándose el uno en el otro para no hundirse. Cada sábado, en tanto, estaba pegado frente al televisor, mirando la pantalla como un poseso, maldiciendo en voz alta al Chacal, cargando toda su frustración sobre esa figura misteriosa escondida tras un disfraz negro, sin siquiera mostrar su cara. Y mientras el infame había viajado a los Estados Unidos y seguía eliminando uno a uno a los concursantes, sin importarles una mierda lo que habían luchado para llegar hasta allí, él, borracho y hundido en el sillón de su casa pobre de Estación Central, no podía quitarse de la cabeza ni un minuto (de verdad, ni un solo minuto) su imagen y el sonido de la corneta y la voz de don Mario y las crueles risas del público...

Y... ¡FUERA! Y... ¡FUERA!

Volvamos ahora a la primera imagen, es decir, a esa noche fría y oscura, con algo de viento, y Juan Pérez mirando fijamente una casa con una pistola cargada en el bolsillo de su abrigo negro. Algunos quizás ya podrán adivinar quién vive en la casa. Sí, Roberto Núñez Núñez, el Chacal de la corneta. Los días que pasaron desde aquel almuerzo en que se atragantó con los porotos no fueron si no de buscar su dirección (en la época de las redes sociales esto no implica gran dificultad) y pensar en qué hacer con ella. ¿Ir allá e insultarlo? ¿Golpearlo? ¿Arrojarse a sus pies a llorar como un niño mientras le contaba cómo durante tantos años no había hecho más que pensar en ese día y en el momento de su venganza? ¿Conseguir una pistola y matarlo de una vez?

Conseguir una pistola y matarlo de una vez.

La idea se instaló en su cabeza y creció como un cáncer hasta que no lo dejó pensar en nada más que en ir a su casa y pararse frente a él para acabar con su vida y tener por fin un poco de paz mental. Un poco de silencio. Al menos UN MINUTO sin el fatídico sonido de esa corneta en la cabeza. Por eso estaba allí ahora, para sacar la pistola del abrigo, apuntar a la cara al demonio, decirle “¿te acuerdas de mí, hijo de puta? Sí, soy yo, el Michael Jackson de Estación Central y tú me cagaste la vida” y volarle los sesos, BANG BANG, estallarle la cabeza, hacer saltar trozos de materia gris por toda la Vía Láctea...

Pero ¿qué pasaría después?

El miedo no lo dejaba moverse y lo sabía. Metió la mano al bolsillo, sacó la de ron y bajó de un solo trago la mitad que quedaba. El esófago le ardió y los ojos se le tornaron vidriosos, pero así sería más fácil. Así podía dejar atrás las dudas y el miedo. Se acercó y tocó el timbre.

Silencio. Tanto silencio que podía escuchar el sonido de su propio corazón.

Volvió a tocar el timbre. Esta vez una luz se encendió y, tras unos segundos que le parecieron años, sintió pasos acercándose a la puerta. La respiración se le cortaba y un vértigo mortuorio le recorrió cada célula del cuerpo.

—¿Quién? —escuchó una voz fuerte y enérgica desde adentro.

Era él, no había duda. Quiso contestar algo, pero lo que le salió fue poco más que un balbuceo incoherente. Estaba paralizado de miedo.

—¿Quién? —repitió la voz de Núñez Núñez y abrió un poco la puerta para ver.

Y lo que vio fue la figura de un hombre gordo y cansado, pálido como la luna, con un abrigo ridículo y los ojos llorosos. Lo quedó mirando unos segundos antes de darse cuenta de que a sus pies se estaba formando un charco que indudablemente venía bajando desde sus pantalones.

—¿Qué mierda...? —alcanzó a decir antes de que el hombre saliera corriendo como loco por la calle hasta perderse en la oscuridad. Miró otra vez el charco de orina que había quedado frente a su puerta y se rascó la cabeza intentando comprender qué había significado todo aquello. Cerró la puerta y volvió a la cama con su mujer. Se tapó y la abrazó por atrás.

—¿Quién era, amor? —preguntó ella.

—Nadie. Un borracho.

—¿Y por qué tocó el timbre?

—De borracho, supongo. Se meó en los pantalones y salió corriendo como enfermo de la cabeza.

—Esta ciudad está cada vez más loca. Te he dicho tantas veces que nos vayamos al sur...

—Ahora no hablemos de eso, amor. Mejor hagamos cucharitas.

Ella dio unas risitas y apagó la luz del velador. La tenue luz de la luna se colaba entre las cortinas e iluminaba el disfraz del Chacal. Estaba enmarcado y colgado en la muralla a los pies de la cama. Era un martes trece de junio de un año común y corriente en Santiago de Chile.



Mamón

(María José Cueto)

Yo debería cocinarte.
No tu mamita que es pajera
y fríe puras hamburguesas en cualquier parte,

Después de que te comas mi almuerzo,
te hago un mamón mientras reposas.

Sepárate de tu mami,
que ya es tu ex-señora
y ya tienes años para irte con otra ahora.

Esta amargada,
por eso piensa que soy maraca
y por más que te la chupe no pasa nada.



HOMBRES

(*MEME DUCASSE*)

Un grito lejano, infinito
aplaca el silencio de estas noches
y un aroma a sangre fresca
áurea, matutina
es rutina somnolienta
sobre el aliento final
de los palestinos.

Un dato de la contingencia
viviendo lastimosamente a prisa
cercados por la muerte impía.
La piedad abatida en el horror
de pequeños pies pisando
sobre nuestras huellas ardientes
tacha de nuestra frente
la aventura de la vida
para proponer la muerte.
Señalados ya cadáveres
vagamos sin rumbo
en la suerte de cada hombre
que es de todos los hombres
la suerte.



ALEGRÍA

(SOLEDAD IRRAZABAL)

Para cuando vuelvas
haré una gran fiesta
con multicolores velas
y una gran orquesta
Iré por ese camino
recogiendo lágrimas y flores
porque me niego al olvido
del amor de entonces
Mi alegría he arrancado
y planté en algún lugar
donde este muy soleado
y pueda salir a llorar
Te ven sólo mis oídos
soy huérfana y loca
que apago mis ojos
en busca de tu boca
Llegaste sin avisar
el sol barnizare
mi alegría vuelvo a pintar
de colores que inventare



(artista visual)

Trovamundos

San Carlos tierra de la Violeta





Y TENGO FRÍO...

(Mónica Tapia)

A 69 años de estar subiendo montañas,
derribando murallas y elevando infancias.
Ya cuando los años y la vida declinan su poder
y el cuerpo va dejando de ser lindo
el alma se me hace gigantesca
y si es domingo,
el amor funda conmigo primaveras,
emergen de mí inevitables, primicias nuevas
en volcanes de agua.
Como un géiser,
rompe los cueros de mis aperos
y desnuda me alza majestuosa.
Así tú me deshojas en pétalos de rosa,
en humedades de patagua sobre ti,
sobre el efluvio de tu piel
que entonces canta
y me quema, si me roza...

Entonces fluye mi voz enamorada
temblada como si te besara,
como si dulce y fiera me horudara
para entrar por tu pecho y me quedara
cobijada, pequeñita,
hecha una nada,
para que embriagado del todo, me miraras...
a ver si se hiciera inútil tu trinchera
¡y me abrazaras!

En lágrima sube mi voz mientras me rindo
a tu canto de lujuria
que es mi único alimento,
mientras te meces de mi pecho a la ternura
y te estremeces de placer, resplandeciendo....
....pero hay un momento
en que tocándote, no toco nada,
porque no estás y porque no te tengo
¡y entonces lloro!



aunque guerrera, ya debilitada
por tanto tiempo, casi desangrada,
en una guerra en la que yo me doy
bajo la noche fría,
desamparada y sola,
erguida como el arco de la luna
arpegiada por el alabastro fino de tus manos,
que me arrancan sinfonías de amor
-como esta, que estrenamos-
mientras tú en versos, me devastas.

Y cuando creo que ya te has llevado todo,
yo vuelvo a arder,
vuelvo a tener, las venas llenas de oro líquido,
pulsado y parido por tu boca,
que no me toca
pero que me extrae hasta la más secreta gota
de estos lingotes, que a tu piel jamás se agotan.

Tántalo resulta un niño de pecho
al lado de este amor fantasma
que nos toca, nos sumerge,
nos ahoga de placer y así nos plasma
hasta envolvernos en un velo de leyenda
que no nos deja mordernos y sangrar, desesperados
ni morir, de pleno enamorados.

¡Respira, hombre de Dios!
¡expande dentro mío
la gloria de tu sexo!
¡para no tener frío
en esta otra mañana de domingo,
mientras una y otra vez, te beso!

de vuestra MONICA MARES.
a editarse en el libro SEGUIR AMANDO.
Chile - Valparaiso.
@Derechos reservados.



ÉPOCAS (GIBREEL SALMANTH MAGDIEL)

Fue en épocas de santidad
de misas y confesiones sin cesar,
que el corazón a tirones
a ese deseo proclive en verdad
... mis alas supe desplegar.

Fue hace poco en SEMANA SANTA !!
que de tu amor quería más,
sentir tu cuerpo
mientras del cielo quería
... que con el tuyo escondieras mi cuerpo.

... si !!!
contigo me fui a los templos,
y se incrementaba por ti mi deseo
la venia al señor de manifiesto
... para llegar a casa y rodearme de tu
cuerpo.

Ya no blando la mirada a plañir al santo
ni me arrodillo a pedir bondades,
tan solo tu !!! ... Mi milagro eterno
amor de mi alma
... que quitas el sueño.

Gibreel Salmanth Magdiel
DERECHOS DE AUTOR
COLOMBIA



NO RECLAMO AMOR... QUERIDO!

(PERFIDIA)

No reclamo amor... querido
reclamo vida, reclamo justicia,
reclamo claridad, reclamo honestidad

No reclamo amor... querido
Reclamo noches, reclamo días
Reclamo calor, reclamo confesión

No reclamo amor... querido
Reclamo respeto, raclamo cariño
Reclamo miradas

No reclamo amor... querido
Reclamo soluciones, reclamo intervenciones
Reclamo creatividad

No reclamo amor... querido
Reclamo circo, reclamo viajes
Reclamo versos

No reclamo amor... querido
Porque de reclamarlo
Debería haberte enseñado a amar.



(PERFIDIA)

El perrito chiquitito, maloliente y garrapatiento
Se paseaba alrededor mío, mientras yo...
Parada frente al sol, buscaba la verdad

El perrito buscando y buscando por el basural
Encontró un pañal con caca, que colgaba del hocico

Habiendo despegado mis ojos del astro
Soportando la ceguera del momento
miré al perrito como devoraba su alimento
tal cual fuese un manjar.

Y comprendí que la respuesta a mi verdad
En aquel sublime momento
Era que me invadía la mierda ajena,
Haciéndola parte de mi realidad

Y me brillaron los ojos
Y se posaron en esa luz cancerígena
Que nos observaba... a nosotros...
Dos seres perdidos, sin dueño, sudados
Y malolientes, chascones y desnutridos del alma.

Y en ese momento,
Me despertó el beso más dulce...
De esa pesadilla,
Y extendí mis brazos
Para recibir el calor de aquel hombre
Que había rescatado.

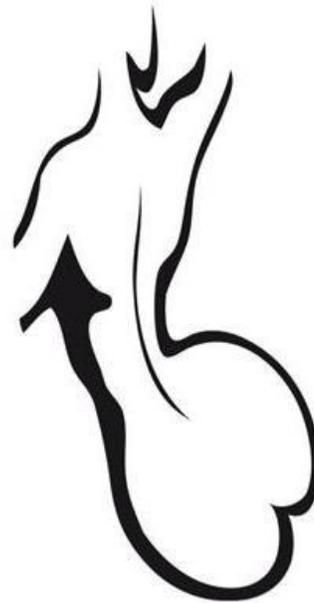
PERFIDIA



LA SOMBRA DE TU AMOR

(HECTOR NAVARRO)

Del faro apagado
Sale mi estrella
apocada por el frío de la mañana y vejez de la noche
espacio cerrado tus hijos ocultos
las sombras de la roca son más fuertes que mi risa
tu cuerpo tan lejano para mi
resguardado por las murallas de Jericó
me niegan desafiantes
la dicha del recreo mágico de una caricia
decidí en enero comprar pasajes para el cielo
Poblar mi mente de ideas
esconder las sombras del hielo
ir cabalgando junto al cuarto jinete
al averno mundano
donde un artificial sol me ilumine
escapando de las brisas melódicas
de las miradas indiferentes
dejar de ser mi propio referente
y en la eutanasia mental
dejar escapar el volcán interno de mi agonía
solo escucho la monótona sinonimia
cortare la última fibra del desconcierto
y cerrare los ojos frente a este momento
catapulta de corazones
carga mi mente y mi cuerpo
lanzarme como un barrido astral hacia el nuevo camino
dejare terminada mi inconclusa tarea
de conquistarte
ni brujos ni chamanes me ayudan
a entender
porqué hoy conmigo
aun no puedes dormir .



GITANA CORSARIA

(HECTOR NAVARRO)

bajare despacio
sin tocar los peldaños
y escapare hacia
el final del día
cuando muere el alba
y despierta la noche
la compañera luna
le gana un segundo al sol
y se posiciona en su casa
entra por la ventana
y te roba un beso
mezcla de amor y deseo...
y te deja caer en mi lecho
largas piezas de tela
para hacer el vestuario de la novela
que tus dedos escriben
cuando recorren mi cuerpo
y se presentan gentiles y correctos
bajo el amparo de la travesía
de tu cuerpo de gitana corsaria
baja las cortinas
besa mis labios
el tiempo aclara
y deja una marca en tu espalda
tatuada de amores necios
y poemas eternos



CUADRO DE COSTUMBRE / FANTASMAGORÍA

(OSCAR FATE)

CUADRO DE COSTUMBRE

Nunca pensó
Que la verdad estaría oculta
En esa imagen tan pobre:
Un vestido café sin adornos
En el centro de una habitación
Con el tic tac de un reloj
Musicalizando su caminata inmóvil.
Una mañana mustia
De flashback de película yankee
Coronaba el fresco
De pintura seca
Y pincel pelado.



Fantasmagoría

Las alas batiéndose
En forma de figuras espectrales
Flotando en el viento
Atrapado por el lente
De una cámara extinta.
Ese viento ahora muerto
De tiempos pasados, fuera de la mente
De un imaginario en blanco y negro
Que ronda una cabeza
Sujeta a letras viejas
Tecleadas a golpes y remaches
Con unos ojos descaptados.
Una silueta difusa
Mirando morir las alas
Y a sus benignos usuarios
En un cielo presente
Con un inconmensurable pasado.



(ANA MARIA GALLARDO)

Hoy es un día más que ella está atrapada en un cuerpo inútil, un cuerpo medio muerto, que no responde a estímulos, después de un serio accidente vascular. El deterioro de su figura y de su mente, es extremadamente cruel, su persistente delgadez, la ausencia de la carne y la aparición de escaras por su condición de postración, me llena de compasión, que más ansío, que volver atrás su penosa vida. Un día que ya quedó en el pasado en que sólo era ella, el silencio, sus libros y su árbol preferido. Caían las hojas otoñales sobre su castaña y rizada melena, mientras sus ojos devoraban las letras y páginas amarillentas de otro tiempo. Cada vez que la casa era invadida de visitas, ella se auto aislaba en la quinta de frondosos y frutales árboles, escogía la sombra de su regalona higuera para leer y descansar su vital y juvenil humanidad. La soledad era su mejor amiga desde que el destino la dejó sin oír a causa de una enfermedad común en los niños. A los siete años, la maestra escolar decidió que no tenía derecho a asistir al colegio por incapacidad y desde ese momento le hicieron sentir un ser inferior, los libros fueron sus aliados, ella fué su propia maestra y aprendió de la vida en los libros más que cualquier graduado.

Hoy yace aguardando el crepúsculo de sus días. Total ha sido tanto el tiempo de amar, de llorar, de auto exigirse, de celebrar la vida, de trabajar hasta el agotamiento, de dedicar y jugar con los hijos, que ya no hay más nada por hacer... sólo esperar.



(ARTURO RUIZ)

¿Y cómo anda la neurosis?
¿Qué dice tu terapeuta?
¿Te ha surtido el farmaceuta?
¿Ta habrá hecho bien la dosis?
¿Controlaste la psicosis?
¿Ya no atacas a la gente?
¿O estás igual de demente?
¿Recuperaste el carril?
¿Sin tomarte el Ravotril?
¿O lo tomas de repente?

Es el mundo el que está loco,
pero no tiene remedio,
no al menos con nuestros medios
que son precarios y pocos;
es mejor poner el foco
en el alma de uno mismo
y afrontar con optimismo
este asunto de la vida
que se ha visto más sufrida
por el neoliberalismo.

Pero sin inteligencia
bien difícil que se pueda
aguantar lo que proceda
de las masas sin conciencia,
que presionan sin paciencia
por una normalidad
que es más bien enfermedad,
pero que es tan compartida,
que ya pasa inadvertida
en nuestra imbécil sociedad.



NOSOTROS/SONETO FUNCIONAL

(ARTURO RUIZ ORTEGA MFA)

NOSOTROS

Mi llamada depravación personal
permanecerá secreta, a no ser por
quienes compartan el lujo de mi amor
que se adentra por los caminos del mal,
según clasifica la gente anormal,
que construye y tabula desde el rencor
y de la palabra de un falso Señor
el absurdo escalafón de su moral.
Podrías venir a jugar en mi juego,
que no será más que un muy simple gozar
con la gran destrucción a través del fuego
de todo lo que hizo a la gente rogar
por borrar culpa en la paz y el sosiego,
que fuera de misa no se hacen esperar.



Soneto Funcional

Odio a los funcionarios funcionales
a este sistema en todas sus funciones
que funcionan para hacer tantos males
en tantas funcionales expresiones.

Odio los sistemas que no funcionan,
sino para funcionarios del sistema
funcionales a estructuras que funcionan
en función solamente del sistema.

¿Qué hay de la persona que no funciona
en función del sistema funcional
que funciona sin ver a la persona?

¿Qué función cumplirá el profesional
que tras ver a las personas, razona
que el sistema más que bien hace mal?



TALLERES

(ON LINE Y GRATUITOS)

**TALLER ON LINE
POESÍA ERÓTICA**

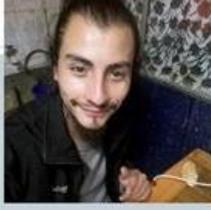


**MAESTRA INGRID
CORDOVA BUSTOS**

Taller de poesia erótica básico para principiantes.



**TALLER ON LINE
GUITARRA CLÁSICA**



**MAESTRO HERMAN
HESSE**

Taller de guitarra clásica básico, con ejercicios y conceptos



**TALLER ON LINE
DÉCIMA ESPINELA**



**MAESTRO
ALFONSO RUIZ**

Enseñamos la métrica bases sustancial para componer una décima



**TALLER ON LINE
ESTÉTICA DE LA POESÍA**



**MAESTRO RENATO
SALINAS**

Pasamos por todos los temas de la literatura, ahondando en libros básicos para el escritor como don Quijote, la Iliada y otros



Y MUCHO MÁS

WWW.LAALTERNATIVA.ORG

<http://nedazkap.wixsite.com/entreparesis/copia-de-artistas-plasticos>

LA RESURRECCIÓN DE LA BELLA DURMIENTE

(RENATO SALINAS)

El chico Nelson es pequeño como un gnomo.
Y retorcido con una de sus piernas que arrastra.
Trabaja en la morgue hace muchos años.
Me ha contado que tiene la depravación de la necrofilia.
Anoche llego el cadáver de Marilyn Monroe.
El mito dorado de toda América está ahí.
Esta muerto, esta frio.
El chico Nelson espera que cierren las puertas.
Empieza a subir como elfo.
Me dice ven, acaríciala entre sus piernas.
Métele, métele.
Bésale los pechos, muérdele los pezones.
Qué importa que John y Robert Kenedy miren por la ventana.
No importa que Sad Yankana el jefe de la mafia.
Este esperando el cuerpo para cremarlo .
Ben métele, métele.
El chico Nelson mete su pequeño pene.
Como un maní en la boca de Marilyn.
Pero la boca de Marilyn no está ahí.
La cabeza de Marilyn esta aparte.
El frio de los frigoríficos de la morgue no tiene alma.
Que importa.
No es la Marilyn que yo conocí.
Métele, métele, eyacula chico eyacula.
La lluvia plateada sobre la cara de Míster President.
Que importa Misfits o John Ford.
La Twenty century fox que nos esté esperando afuera.
Lo que importa es que estamos eyaculando sobre Marilyn Monroe.
Sobre su cuerpo.

LA MUJER DE SARGAZOS

(RICARDO ROJAS)

Los restos de sargazos se habían acumulado poco a poco entre la arena, traídos por las mareas desde lugares remotos del océano. Llevaban días e incluso semanas secándose y descascarándose, expuestos al forrajeo insaciable de pequeños invertebrados que correteaban nerviosos entre las rocas. Cuando una gran ola humedeció esa mañana los restos de algas en la orilla de la playa, éstos comenzaron a serpentear entre la arena. Lentamente al principio, como si despertaran de un profundo letargo, parecieron rejuvenecer a la vez que recobraban el tono oscuro, brillante y correoso que poseían cuando aún se meneaban suavemente bajo el agua, al compás del mar. Luego empezaron a sacudirse frenéticamente de un lado a otro mientras convergían y se arremolinaban alrededor de una concha olvidada de ostión, envolviéndola y elevándose poco a poco hasta que adoptaron una silueta femenina. La mujer estiró los brazos, como desperezándose. Frotó sus ojos, se sacó varios caracoles que reptaban detrás de sus orejas y sacudió de sus hombros los cristales de sal que el calor del sol había formado al evaporar el agua sobre su cuerpo. Empezó a caminar lentamente por la orilla de la playa, mientras el viento ondeaba las frondas de su cabellera. Abrió los brazos hacia el cielo, dejando que el sol la abrazara. Recorrió con sus manos cada centímetro de la costa, acariciando con suavidad las rocas mientras saludaba de lejos a las aves migratorias que ya emprendían el viaje de regreso al norte. Al cabo de un rato se detuvo, apartó delicadamente a dos pequeños cangrejos que se balanceaban de lado a lado entre unas piedras, y se sentó a contemplar por última vez el océano. El sol brillaba alto en el cielo, y sus rayos se reflejaban gentilmente entre las olas antes de que éstas rompieran con fuerza en las rocas de la orilla. A lo lejos, contempló un chorro de vapor que se elevaba entre las aguas, como un pañuelo agitado a modo de despedida. La mujer de sargazos sonrió levemente, cerró los ojos un momento, e incorporándose con lentitud emprendió el camino de regreso por la playa. A poco andar vio una nube de gaviotas que sobrevolaba el lugar en que ella había aparecido. Con susto olvidó su tranquila caminata y corrió rápidamente hacia el sitio, donde al llegar vio cómo las gaviotas devoraban voraces a los pequeños caracoles de los que se había desprendido antes. Comenzó a dar vueltas en círculos alrededor del lugar mientras agitaba los brazos en el aire para apartarlas, pero a pesar de sus esfuerzos sólo pudo salvar a un pequeño sombrerito chino que una de las aves había dejado caer de su

pico al emprender la huida. La mujer de sargazos lo recogió suavemente con ambas manos y, besándolo, lo dejó bajo el amparo de unas grandes rocas. Se quedó un rato vigilando junto al caracol, hasta que el sol tocó el horizonte. Al darse cuenta que el día ya acababa, recorrió por última vez la playa con su mirada y poniéndose de rodillas acarició lentamente al pequeño gastrópodo. Luego caminó hacia el punto en que las algas se habían arremolinado, se agachó y posó lentamente sus labios sobre la arena. Estaba salada. Se incorporó poco a poco y empezó a caminar hacia el sol que ya desaparecía, adentrándose de a poco entre las olas. Cuando el agua la cubrió hasta un poco más arriba de la cintura, sus piernas empezaron a deshacerse lentamente en millones de partículas que agitaban sus colas y se movían en todas direcciones, cada una buscando su propio camino. El salpicar de una ola deshizo los últimos cristales de sal que habían quedado sobre su rostro, los que rodaron lentamente por sus mejillas. La mujer de sargazos, volviendo su vista por última vez hacia el cielo anaranjado, dejó que las aguas la envolvieran mientras ella terminaba por deshacerse en una nube de color verde que tiñó por varios días la orilla de la costa, hasta que las corrientes llevaron lejos las semillas que darían origen a nuevos bosques de sargazos. En la orilla de la playa, junto a unos cristales de sal, las olas devolvieron una concha de ostión que volvió a quedar olvidada.



(RIKI LANE)

me voy a ir de este mundo ahora,
soltaré la rienda que me ata a lo que es,
castigaré con muerte a quien tanto me quiere,
y me iré de esta vida,
a ver que me tiene.

conseguiré ese silencio
por mi razón y mi fuerza,
por mis pies cansados y mis manos rojizas de tanta sangre lavada,
por los que fuimos
lo que fuimos
y ya no se tienen por no querer ser.



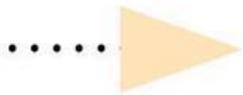
dejo de todo
y muy poco,
llantos,
astros,
lentos cantos
a bordo del viaje de ida,
no me cae duda ni espanto,
ahora te suelto, vida,
para que caigas rendida
entre mis manos suicidas.

vete y dejame despertar sin ser,
ya puedo sentirte lejos,
ya no caes omnipotente sobre los hombros incautos
de los
por siempre esclavos,
sumidos en tu palpar
y su ineludible presencia,
cual gravedad.

irme de orientadores mal orientados,
de sansones octogenarios
con mas vidas en sus manos
que pelo en las cabezas.

irme del suspiro tierno,
de lo que hay más allá de la felicidad,
más allá de los besos y el cuerpo,
más allá del latido perdido
más allá del fruto prohibido,
porque lo sentí tan inmenso que en él nunca me encontré.

me voy de este mundo ahora.



junio 2017

LA ALTERNATIVA
CORRECTA

dom	lun	mar	mié	jue	vie	sáb
				1	2 Borgoño 20:00 horas Plaquette basurita 20:00 Los perros románticos Lanzamiento el ma- frago 20:00 horas Casa parcas Cido versadas 20:00 horas Biblioteca Sgo.	3 Cena a beneficio tallersol Cueto 138 stgo. Rodrigo Cáceres 20:00 ho- ras Andén Yungay
4	5	6 Micrófono abierto Andén Yungay 20:00 Concierto de música Casa de la cultura PAC 19:00 Cabaret de próxima idea 20:00 horas Mibar	7 Tertulia 19:00 horas TALLERSOL Todo por amor 19:00 horas AR Auditorio	8 Andén Yungay Herman Hesse 21:00 horas	9 Borgoño 20:00 horas El otoño de las an- sias Lanzamiento 19:00 los perros románticos Viernes de saico Las delicias de chilo	10 Lanza- miento sello R.M.S.
11 Embajada de Palestina 12:00 hrs	12	13 Micrófono abierto Andén Yungay 20:00	14 Tertulia 19:00 horas TALLERSOL	15	16 Borgoño 20:00 horas Presentación ni mas ni menos 19:00 horas Le Bistrot Merci	17 Cartas a un desconocido 19:00 horas Isla negra el quisco
18	19	20 Micrófono abierto Andén Yungay 20:00	21 Tertulia 19:00 horas TALLERSOL	22	23 Borgoño 20:00 horas	24
25	26	27 Micrófono abierto Andén Yungay 20:00	28 Tertulia 19:00 horas TALLERSOL	29 Lectura Estravagario 19:00 horas	30 Borgoño 20:00 horas	

LUGARES Y DIRECCIONES

- Todos los miércoles tertulia en **Tallersol Portales 2615 Santiago, barrio Yungay**.
- Todos los viernes en **Borgoño** en la lucha porque este centro de detención se convierta en un centro cultural en honor a los caídos.
- Sábado 03 de junio cena a beneficio Tallersol, **Sindicato mutual del transporte Cueto 138, Santiago, barrio Yungay**.
- Sábado 10 de junio lanzamiento sello musical Revoltijo Mental Sonoro, **Libros de Ocasión, San Diego 1177, Santiago**.
- Todos los martes en el **Andén Yungay micrófono abierto Esperanza 320 Santiago/barrio Yungay**
- **Estravagario Fernando Marquez de la Plata 0160, Bellavista, Providencia**
- **Embajada de Palestina El director 5608 Las Condes**
- **Los perros románticos Monjitas 580 Santiago**
- **Casa de la cultura PAC Paseo Grohner #5510 Pedro Aguirre Corda**
- **Las delicias de Chile Jose T. Medina #25 Santiago metro los héroes**
- **Casa parcas Santa María 0710 Providencia**
- **Biblioteca Santiago Matucana 151 Santiago**
- **Mibar Santa Isabel 0350, Providencia Santiago**
- **Le Bistrot Merci Calle quinta 11, Viña del mar**
- **AR auditorio Santa Rosa # 377, Santiago**

(Autores e imágenes)

INDICE

PAGINA	CONTENIDO	AUTOR
2	EDITORIAL	VICTORIA R. LLERA
3	LA CREATIVIDAD	ALEN
7	BROCA	ALEXIS GUTIERREZ
8	LLUEVE	NEDAZKA PIKA
9	BENEDETTI: "DESPUÉS DE TODO	
11	ELIMINADO	EMILIO RAMÓN
17	MAMON	MARÍA JOSÉ CUETO
18	HOMBRES	MEME DUCASSE
19	ALEGRÍA	SOLEDAD IRRAZABAL
20	SAN CARLOS TIERRA DE LA VIOLETA	TROVAMUNDOS
22	Y TENGO FRÍO	MONICA TAPIA
24	ÉPOCAS	
25	NO RECLAMO AMOR QUERIDO	PERFIDA
26	DOS	PERFIDA
27	LA SOMBRA DE TU AMOR	HECTOR NAVARRO
28	GITANA CORSARIA	HECTOR NAVARRO
29	CUADRO DE ... Y FANTASMA-GORIA	OSCAR FATE
30	MI MADRE	ANA MARÍA GALLARDO
31	PARA TI	ARTURO RUIZ
32	SONETOS Y NOSOTROS	ARTURO RUIZ
33	TALLERES	
34	LA RESURECCION...	RENATO SALINAS
35	LA MUJER DE SARGAZOS	RICARDO ROJAS
37	ME VOY	RIKI LANE
38	CALENDARIO DE ACTIVIDADES JUNIO	
39	INDICE	
40	COLABORADORES	

Colaboradores:

ALEN

VICTORIA R. LLERA

HECTOR NAVARRO

ANA MARIA GALLARDO

ARTURO RUIZ

RENATO SALINAS

ALEXIS GUTIERREZ

RICARDO ROJAS

TROVAMUNDOS

EMILIO RAMÓN

MARÍA JOSÉ CUETO

MONICA TAPIA

GIBREEL SALMANTH MAGDIEL

PERFIDA

OSCAR FATE

RIKI LANE

NEDAZKA PIKA

